



Centro de estudios del desarrollo

 /asuntospublicos

 @ced_cl

Novedades

11/01/2018

Política Sectorial

PSU: aportes, debilidades y el reflejo de las desigualdades

03/01/2018

Política

Dos preguntas para la DC

27/12/2017

Economía

Una nota al debate presidencial: La importancia de la desigualdad en la derecha chilena

15/12/2017

Política

Descentralización y nueva Constitución

11/12/2017

Economía

Fracaso de las encuestas políticas y necesidad de regulación

04/12/2017

Política

La competencia por lucrar como motor del capitalismo

Acerca de

Este informe ha sido preparado por el Consejo Editorial de asuntospublicos.cl.

©2000 asuntospublicos.cl. Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción, total o parcial, de lo publicado en este informe con sólo indicar la fuente.

Informe 1324

Política Sectorial

11/01/2018

PSU: aportes, debilidades y el reflejo de las desigualdades

Andrés Sanfuentes

Los resultados de la PSU tienen efectos muy importantes para diferentes segmentos de la sociedad chilena. Como es obvio, afectan de manera principal a quienes se sometieron al examen, pues para la mayoría de ellos determina tanto su futuro próximo y también el porvenir estudiantil y laboral, así como su lugar en la sociedad chilena. Por ello, generan variadas consecuencias familiares y en el medio social en que se desenvuelve el postulante.

El recuento que se realiza, tiene una gran incidencia para realizar un diagnóstico en profundidad sobre los aspectos medibles de la realidad educacional de aquellas personas que han terminado su educación media, la última etapa de la enseñanza obligatoria y, por lo tanto, es un indispensable indicador para evaluar las políticas sectoriales, reforzando aquellos aspectos en los cuales se registran avances y conocer las debilidades que es necesario priorizar hacia el futuro.

La prueba es un valioso antecedente para examinar la calidad de los establecimientos, así como otorga datos sobre la calidad y la gestión de rectores y profesores.

Cabe señalar que cada vez que aparecen los resultados anuales, se realiza una evaluación de su pertinencia y sus limitaciones, que los tiene como todo instrumento de este tipo. Conviene partir por sus ventajas, que son destacables.

"Virtudes" de la PSU

Su gran mérito es que todos los egresados de la educación media, recientes y pasados, son medidos por una vara única, igual para todos. Además, el formato, contenidos y metodología son conocidos por todos, lo cual impide muchos imprevistos y sorpresas. Los resultados son cuantificados de acuerdo a las respuestas correctas y en términos comparativos de acuerdo a una distribución normal desde el punto de vista estadístico, en que la media es de 500 puntos, lo cual se reflejó en que, de un total de 261.987 examinados, 130.099 estudiantes obtuvieron menos de 500 puntos, mientras 131.888 lograron 500 y más puntos. Por lo tanto, las calificaciones de "fácil" o "difícil", con ser subjetivamente correctas afectan a todos los examinados por igual, pero no inciden en los resultados, que tienen un carácter comparativo. Esa condición hace que las mediciones eviten que se introduzcan elementos subjetivos en la selección de los postulantes aceptados en una determinada institución; no valen "cuñas" ni conocidos, lo cual evita la injerencia del poder en la selección.

Sin embargo, permanecen en el sistema actual algunos cupos especiales, que favorecen a segmentos del país o de las propias instituciones, tales como hijos de funcionarios, deportistas, extranjeros, o postulantes provenientes de segmentos vulnerables de la sociedad, utilizados por algunas entidades específicas. En todo caso, esos privilegios debieran estar claramente establecidos y difundidos, de manera de evitar todo tipo de discriminación entre iguales, que es el gran mérito de la PSU.

La PSU, desde el momento que se aplica universalmente, tiene un bajo costo en términos relativos y evita que los diferentes establecimientos tengan que estar diseñando y ejecutando sus propias pruebas de admisión.

La universalidad y el bajo costo son los elementos centrales que justifican la realización de una prueba única para el ingreso a la Educación Superior (ES). El otro aspecto que se discute es quién es el encargado de gestionar la PSU. En la actualidad la Prueba de Selección Universitaria es responsabilidad de la Universidad de Chile, por lo cual se observa que es un privilegio que debiera ser modificado. En el proyecto de reforma de la ES se plantea la existencia un Sistema Único de Admisión (SUA) de responsabilidad estatal, aunque la propuesta gubernamental ha sido materia de discusión a causa de varias imprecisiones. La presencia de elementos competitivos en términos económicos o de envidia en el ámbito moral sostiene gran parte de las observaciones a la "U". Por las razones anteriores no cabe duda que este sistema debe quedar bajo el control del Estado, aunque el error sería que su gestión sea estatal, ya que el Ministerio de Educación no cuenta con los elementos para ello. La mejor solución podría ser mantenerlo bajo la gestión de la Universidad de Chile, entidad que ha demostrado que actúa sin sesgos, que tiene la experiencia acumulada de muchos años y cuenta con el personal especializado, sin perjuicio de las tareas de control y evaluación que podían ser efectuadas por la futura Superintendencia del ramo con la participación de entidades de la ES.

Los primeros datos sobre los resultados de la PSU permiten algunas consideraciones preliminares, que serán profundizadas con estudios más analíticos.

Qué muestran los resultados

Si se considera el puntaje de 450 puntos, estimado como el mínimo para optar a la mayoría de los planteles de la Educación Superior (ES), el 35% no los logró, un contingente que en su mayoría partirá a empleos precarios o a integrar el amplio grupo de los "ninis" (no estudian ni trabajan), en que las políticas de capacitación no han logrado un aporte suficiente para mejorar su condición laboral.

El lugar de origen de los egresados de su educación media muestra una diferencia clara entre aquellos con que se cuenta con información. En el caso de los establecimientos municipales, el 42,6% obtuvo menos de 450 puntos, mientras entre los particulares subvencionados la cifra se reduce al 27,3% y entre los particulares pagados al 6,5%, un indicador serio de profundas diferencias que ya se reflejan en los egresados de la educación media. La contrapartida de lo anterior son los respectivos porcentajes de quienes superaron los 650 puntos, que alcanzaron a 3,8% en los municipales; 5,7% en los particulares subvencionados; y el 32,9% entre los particulares pagados, una segmentación notoria.

Otro indicador de interés, especialmente para la prensa escrita muy interesada en resaltarlas, son las entidades que obtienen los mejores resultados, ya que configurarán las elites del futuro, "los que mandan".

Si se consideran las 102 instituciones con mayores puntajes promedios en el país, el resultado asombra a los no especialistas: 97 particulares pagados, 4 municipales y solo 1 particular subvencionado, ubicado en Temuco.

La concentración regional es notoria: 62 de ellos están en la región Metropolitana, en especial en Santiago; 12 en Valparaíso, con predominio viñamarino; y 6 en la VIII región. Solo 22 establecimientos en el resto del país.

Al interior de Santiago también se repite el fenómeno: 50 establecimientos están localizados en 6 comunas, que corresponden a las de población de mayores ingresos (14 en Las Condes, 10 en Lo Barnechea, 9 en Providencia, 9 en Vitacura, 5 en Ñuñoa y 3 en La Reina); las llamadas “cota mil”.

Estos resultados señalan claras insuficiencias en las políticas públicas que tradicionalmente ha seguido el país, a pesar de los avances experimentados en muchas áreas, como es la masificación de la matrícula en la ES, o los progresos, aunque insuficientes, en la educación parvularia.

Sin entrar a un análisis profundo de las políticas educacionales del Gobierno de Bachelet en el que, a pesar de algunos progresos, se perdió buena parte del esfuerzo en aspectos que no son los esenciales, como “bajarlos de los patines”, en vez de priorizar la mejoría de la educación pública municipal. Por otra parte, la situación del Instituto Nacional y otros liceos emblemáticos son un buen reflejo.

Además, se priorizó la canalización de los escasos recursos públicos en la gratuidad universal de la ES, en vez de destinarlos a mejorías de la educación pre básica. Los resultados de la PSU muestran lo que los especialistas han reiterado y comprobado en forma unánime: el rendimiento en las distintas fases del proceso educativo se define antes de los 6 años de edad, así como el futuro laboral de las personas.

Este aspecto es importante pues, en definitiva, la PSU es una confirmación de las desigualdades que se arrastran en toda la trayectoria educativa, manteniendo las discriminaciones de origen de los padres.

El caótico diseño e implementación de la reforma de la Educación Superior, con sus idas y vueltas y sus desordenados debates sobre temas sin prioridades establecidas, son un reflejo de un enorme desperdicio de talentos y esfuerzos de quienes se supone que concentran las capacidades del país. Y vamos al siguiente pie de esta cueca interminable.

Debilidades de la PSU

Así como la actual PSU tiene fortalezas dignas de destacar, presenta algunas debilidades que conviene señalar. Su diseño original provocó la cuestión acerca de su objetivo central, si debería privilegiar su valor predictivo acerca del futuro éxito del estudiante como alumno o como trabajador, o si lo importante era medir los conocimientos acumulados por el postulante en el momento de su evaluación. Progresivamente se le fue dando mayor importancia al primer aspecto, pero la incógnita sigue presente. Indicadores alternativos fueron propuestos, especialmente para la selección de los postulantes a las entidades de la ES, por lo cual se argumentó que las notas de la enseñanza media (NEM) eran un mejor predictor, sin embargo, al ser incorporado se señaló que cada institución de la enseñanza media utilizaba distintos sistemas de evaluación y comenzó una carrera para “inflar” las notas y así favorecer a los propios matriculados.

En vista al desprestigio ocurrido, se incorporaron los “ranking” de notas, lo que permitió el ordenamiento de los postulantes de acuerdo a los logros obtenidos en su nivel o clase, mecanismo que se ha venido utilizando, en los años posteriores, junto al NEM y al puntaje obtenido en la PSU. El principal argumento a favor de los “ranking” es que el mejor en establecimientos de limitados niveles de enseñanza tienen una alta posibilidad de superarse en la ES si tiene el adecuado refuerzo que complementa la propia superación.

La principal insuficiencia es que la PSU está elaborada para el acceso a la educación universitaria, sin la preocupación indispensable por los estudios técnico profesionales, que requieren de contenidos diferentes en muchos aspectos no incluidos en los cuestionarios.

Por lo tanto, se requiere un instrumento equivalente para la educación técnico profesional, que sirva específicamente para evaluar las aptitudes y capacidad predictiva de los estudiantes con esas preferencias. Por supuesto que no podría nominarse como Prueba de Selección Universitaria, sino Prueba de Selección Especial o algo más atractivo.

Uno de los principales problemas que presenta el postulante es que la medición se realiza solo una vez al año. Esto introduce elementos aleatorios de importancia, pues la persona puede estar enferma, haber dormido mal, tener ese día un conflicto familiar o amoroso que le afecte o simplemente se quedarse dormida o llegar atrasada al evento. La solución ante esta situación es que la PSU se realice dos o más veces en el año.

A pesar de las debilidades señaladas, en lo básico se debería mantener este mecanismo y no caer en la tentación de “botar el termómetro”, como señaló Hugo Lavados, rector de la Universidad San Sebastián, o bien “botar el sofá de don Otto”, en términos más pícaros propios del lenguaje de otro académico de influencia germana.

Resultados regionales de la PSU

Existen fuertes diferencias entre las regiones. En general, el promedio más alto está en la Región Metropolitana (RM), con 518 puntos, mientras el más bajo ocurrió en Arica y Parinacota, con 484 puntos.

Ahora, si se examina por tipo de establecimiento, entre los particulares pagados los mayores logros estuvieron en la Región de Antofagasta (629 puntos), mientras los menores en Los Lagos (565 puntos). En este sector, las 50 entidades que obtuvieron más de 658,8 puntos están bastante concentradas en la RM, donde se ubican 34 de ellos, mientras en las otras regiones existen solo 16. Lo mismo ocurre si se consideran los 20 establecimientos de mayor puntaje, en que 13 están en la RM.

Entre los particulares subvencionados, también encabezan los de Antofagasta (528 puntos) y cierra el ordenamiento Arica y Parinacota con 487 puntos. Por su parte, en los establecimientos municipales, la Región Metropolitana encabeza con 490 puntos mientras los más débiles se encuentran en la Región de Tarapacá con 446 puntos. A diferencia de los anteriores establecimientos, aquí ocurre lo contrario, los 50 con mayores puntajes (599,8 puntos) en su mayoría han optado por localizarse en regiones, 32 casos versus 18 en la RM.

Las diferencias en los datos regionales de las escuelas municipales son un valioso antecedente para incorporar a la discusión del proyecto de ley de municipalidades, que se encuentra en el Parlamento. La ubicación de las 50 escuelas con mayor puntaje (546,5 puntos) se reparten por partes iguales entre la RM y el resto del país; entre ellas están 20 establecimientos Bicentenarios.

Los extranjeros

La presencia de extranjeros en la PSU es estimulante, porque señala no solo el interés por mejorar su enseñanza mediante el intento por incorporarse a la ES, sino también el deseo por integrarse plenamente a la sociedad chilena. El número de extranjeros alcanzó a 3.464 postulantes, el 1,3% del total.

Los más numerosos son los de nacionalidad peruana, alrededor de 1.180 casos, lo cual no es sorprendente pues se trata de la inmigración más antigua y numerosa que ha ocurrido en los últimos años y, por lo tanto, en proceso de asimilación al país. Le siguen los colombianos, con más de 500 casos.

Si se observa el rendimiento en la PSU, los orígenes son diferentes, pues el grupo que obtuvo 500 y más puntos es encabezado por venezolanos, con el 63,0% logrado en lenguaje y el 58,0% en matemáticas. Este flujo migratorio es el más reciente recibido en Chile y muestra que se concentra en personas de alto nivel educativo, que corresponden a los motivos de “expulsión” de su país natal como causa de su salida, más que la “atracción” del país receptor.

En el segundo lugar de mayores rendimientos en la PSU, se ubican los argentinos, alrededor de 240 casos en que obtuvieron más de 500 puntos, un porcentaje superior al 53% de ellos.

En rendimiento se ubican en tercer lugar los 258 ecuatorianos, cuyo desplazamiento hacia Chile está facilitado por la tradicional concentración laboral de sus padres en el área de la salud, posibilitada por los convenios educacionales y de doble titulación en esa especialidad, que genera los mejores niveles educacionales de la familia y, por ende, de los estudiantes.

La tradicional presencia de los jóvenes bolivianos en el sistema educacional chileno se confirma con la presencia de 342 postulantes de esa nacionalidad, aunque sus resultados en la prueba no fueron muy satisfactorios, probablemente por su dispersión.

Finalmente están los haitianos, con el menor rendimiento entre los inmigrantes latinoamericanos, desfavorecidos por el idioma, lo que se refleja principalmente en la prueba de lenguaje. La asimilación de este importante flujo migratorio a la ciudadanía es una deuda pendiente de Chile con estos extranjeros, que están realizando un importante aporte al país, más allá del problema de resolver la frecuente indocumentación.

El género

A pesar que la era Bachelet está llegando a su término, no se puede dejar de mencionar los resultados obtenidos por “ellas y ellos”, uno de sus grandes aportes al lenguaje criollo. En su homenaje, en la prueba de lenguaje “ellas y ellos” obtuvieron resultados similares. Sin embargo en aquellas de matemáticas,

ciencias e historia “ellos” superaron a “ellas”, aunque la distancia continúa en disminución, lo cual constituye una esperanza de un futuro mejor, ¡el machismo en retroceso!

La conclusión más importante para el efecto del diseño de las políticas públicas es la desigualdad de los puntajes obtenidos por el tipo de escuela en que estudió y su ubicación geográfica en un país fuertemente segmentado.

Si bien los resultados comentados consideran el nivel final de la educación media, su origen se encuentra en los niveles preescolares, que es cuando se determina la trayectoria escolar y laboral de la persona. Es en ese nivel donde se deben concentrar los esfuerzos estatales no solo en términos financieros sino de recursos humanos y técnicas de aprendizaje.